

LA DIOSA LUNAR IXCHEL SUS CARACTERÍSTICAS Y FUNCIONES EN LA RELIGIÓN MAYA

María Montolú Villar

Introducción

Es indudable que uno de los personajes más interesantes de la tradición oral antigua y contemporánea de los mayas, es una diosa asociada al tejido, a las aguas, la tierra, la procreación, los pecados sexuales y quien bajo una de sus manifestaciones representa a la Luna. En las fuentes históricas esta diosa es *Ixchel*, Señora-Arco-Iris; sin embargo, su historia sagrada en la mitología maya se desconoce. Resulta que en los códices mayas aparecen varias deidades femeninas, unas de aspecto senil y otras con carácter juvenil, que presentan diferentes nombres jeroglíficos. Esto confundió a varios autores que intentaron clasificar a los dioses mayas, en busca de una mejor comprensión de los mismos.

En este artículo intento demostrar que la diosa senil llamada *Ix Chebel Yax* en las fuentes, clasificada en los códices con la letra O y asociada al tejido, es la misma deidad llamada en los textos *Ixchel*, Señora-Arco-Iris, también asociada al tejido y clasificada con la letra I; pero que aparece con aspecto juvenil. Es cierto que ambas tienen diferentes nombres jeroglíficos, pero esto se debe a sus múltiples funciones en el universo maya, ya que es una diosa verdaderamente compleja.

Opiniones de varios autores sobre la diosa lunar

Seler (1902-23: 11-53) observó la semejanza entre la diosa *Ilamatecuhtli* del Altiplano Mexicano y una deidad senil maya, puesto que ambas estaban asociadas a la procreación, a la Tierra, al maíz, a las aguas, al tejido y a los pecados sexuales. Aunque las dos tenían carácter lunar, ninguna representaba en realidad a la Luna. El problema es que no podía diferenciar a éstas diosas seniles de otras con atributos semejantes.

Schellhas intentó clasificar los dioses mayas de los manuscritos entre los que estaban dos númenes femeninos (1904:38). A una la llamó la diosa O, diciendo que estaba vinculada al tejido y a la otra la llamó la diosa I, porque estaba asociada a la serpiente y a las aguas. Zimmermann demostró que Schellhas no había podido diferenciar a éstas dos deidades, porque confundió los jeroglíficos y que se trataba de una deidad senil (deidad O) y otra juvenil (deidad I), (1956: 167-68).

Thompson (1974: 256-96) acepta la idea de Zimmermann, así como el parecido entre la senil y la juvenil, pero no reúne argumentos para comprender sus relaciones. La asociación de ambas al tejido la explicaba diciendo que todas las mujeres cocinaban y tejían, mientras todos los hombres trabajaban en la milpa. La diosa senil era para Thompson la cónyuge del Creador y deidad del tejido, mientras la juvenil era la patrona de la procreación, la medicina y representante de la Luna.

Kelley (1976:69) estudia todo lo anterior y llega a la conclusión de que existen cuatro diosas en los manuscritos, cuyos nombres jeroglíficos presentan claras diferencias, aunque están asociadas a conceptos semejantes. La primera se caracteriza por su vínculo con el prefijo *chac*, grande o rojo. La segunda es la que aparece siempre tejiendo y su nombre se compone con el prefijo *zac*, blanco. La tercera es diferente a las demás porque tiene aspecto juvenil y es la diosa del día *caban*, tierra, en el calendario yucateco. Sin embargo, el prefijo de su nombres es también *zac*, blanco. La cuarta deidad representa a la Luna, porque su nombre se compone con el jeroglífico de la misma, consistente en un ojo circular. Acepta Kelley sin embargo, que no se puede explicar la semejanza entre la tercera y cuarta diosas.

De todas estas ideas me interesa analizar las de Thompson, porque él penetró profundamente en los datos de los códices, comparándolos con los de las fuentes históricas y los de la etnografía moderna de toda el área maya. Además, porque precisamente a través de sus argumentos se puede concluir que existe una estrecha relación entre las diosas senil y juvenil. Thompson, en realidad se mantuvo con la duda sobre si estas diosas estaban emparentadas, o la juvenil representaba simplemente a la Luna en su etapa creciente y a la senil en la etapa decreciente. El vínculo de ambas con las aguas y la vegetación no lo ignoraba.

Comentarios de Thompson sobre la diosa senil O y la juvenil I

Para Thompson, la diosa senil O, llamada en las fuentes *Chibirías* (corrupción de *Ix Chebel Yax*), era la cónyuge del Creador en la mitología maya yucateca. Sus jeroglíficos característicos son: una cabeza senil con el prefijo *chac*, grande o rojo. Su variante es la misma cabeza, dicho prefijo *chac* y un signo anudado relativo al tejido según este autor. El segundo jeroglífico es el mismo con el que se representa el día *men*, del que la diosa es patrona. La palabra *men* se vincula al conocimiento y dominio de la magia, la medicina, la adivinación, características de las sabias deidades de la creación. El tercer jeroglífico se compone de este elemento *men*, el signo anudado y el prefijo *chac*, grande o rojo (figura 1).

El vínculo de esta diosa con las aguas es muy estrecho. En los códices mayas suele aparecer, como en el caso de la lámina 76 del *Códice de Dresden*, como la diosa senil con un tocado en forma de serpiente, símbolo de su sabiduría y asociación con la procreación, luce garras de lagarto y ayuda a su cónyuge el Creador a inundar al mundo. La imagen se conoce como el diluvio. En las láminas 29b y 43b del mismo códice, la diosa luce el mismo tocado y arroja agua con un cántaro (figura 2).

La deidad del día *zac*, décimo primero del calendario agrícola, se representa mediante un batracio con un diente limado, propio de la deidad senil O. Lo curioso es que este mismo jeroglífico se usa para representar el nombre del mes maya, cuya patrona es la diosa juvenil I. Esto implica que se trata de una misma diosa. El hecho de que aparezca en forma de batracio, la relaciona con las aguas pluviales, puesto que se supone que unas ranas llamadas en Yucatán *uo*, cantan cuando va a llover y son emisarias de la Luna (Thompson 1971: 111 y Furts 1972:37).

La juvenil deidad I representaba a la Luna, según Thompson. Su jeroglífico principal se componía de una cara juvenil, el rizo de *caban*, tierra y el prefijo *zac*, blanco, es el más común en la composición de sus otros nombres, lo cual comparte con la deidad senil. Su vínculo con las aguas y la Tierra se puede estudiar en sus representaciones en la Tabla de Venus y en la Tabla de los Eclipses del *Códice de Dresden*; además en las inscripciones de Cobá y Copán. Todo ello revela su popularidad como diosa terrestre, lunar y acuática en todo el área maya (Thompson 1971: 232) (figura 3).

Esta diosa joven tiene una representación sagrada en forma de monstruo que se conoce como *Itzam Cab* y que es semejante al

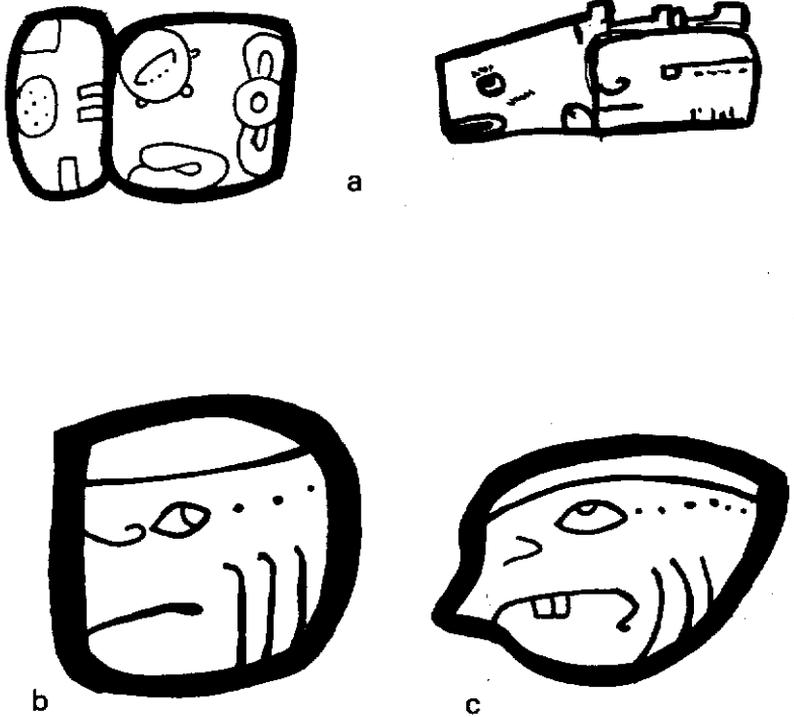
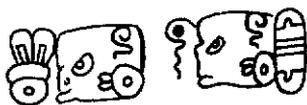


Figura 1. Jeroglíficos de la diosa senil O: a) cabeza senil con el prefijo chac, grande o rojo que tal vez corresponde a su título de la Gran Madre (Códice de Dresden 74); b) glifo del día men, cuya patrona es la Gran-Artesana (Códice Madrid 102); maestra en todas las artes y oficios (Códice Madrid 14b y Códice de Dresden 30b).



Figura 2. Diosa senil O, lanzando agua al mundo (*Códice de Dresden*, 74. En esta imagen luce garras de lagarto y lleva una sierpe en la cabeza.



a



b

Figura 3. Diosa juvenil I, llamada *Ixchel*, Arco-Iris. Su primer jeroglífico se compone con su cara y el signo *zac*, blanco. El segundo con su cara y el rizo de *caban*, tierra, propia de las deidades terrestres. *b)* Diosa senil O, teje en el telar y su signo se compone de su cara senil con el elemento *zac* blanco, que comparte con la juvenil *Ixchel*. Estas imágenes pertenecen respectivamente a los códices: *Dresden* 18b, *Dresden*, 16c y *Madrid*, 102c.

Cipactli de los mexicanos. Uno de los signos jeroglíficos de este monstruo es *imix*, representado por un seno repleto de leche. Dicho monstruo es la tierra, la madre primigenia que dio origen a todo lo existente y donde nacen los alimentos de los hombres. *Imix* parece significar alimento (Thompson 1971: 86 y 131), (figura 4).

El día décimo séptimo del calendario ritual se llama *caban*, tierra, y su patrona es esta diosa luniterrestre. En los almanaques actuales es el día que se festeja a la Santa Tierra, madre del maíz. La Luna es patrona también de las aguas ocultas de cuevas y pozos, lo cual se infiere en el contexto de los ritos del noveno mes maya llamado *ch'en*, hoyo en el suelo u ojo de agua (1971:110). En el segundo mes de este calendario llamado *uo*, se preparaban ritos para los sacerdotes y magos, de los cuales la diosa luniterrestre era patrona. Como ya se mencionó *uo* es el nombre de un sapo de la fauna yucateca que inverna en cuevas y canta cuando va a llover. La Luna, al representar el mes maya, aparece en forma de este animal.

Discusión

Si se observan los datos de la historia de las religiones, muchos pueblos agrarios convirtieron a sus dioses creadores, sabios, antiguos y representantes de la fecundidad y fertilidad en dinámicas deidades de la atmósfera como sol, luna, rayo, lluvia, etcétera (Eliade 1975: 120 y 150). Sol y Luna son deidades que suelen heredar las facultades de sus progenitores pero representan a la vez los fenómenos luminosos del mundo de los hombres (rayo, arco-iris y otros elementos vinculados a la fecundad-fertilidad). La Luna es un cuerpo que nace, crece, se desarrolla, decrece y muere constantemente, por ello se le asocia a la ley del devenir del tiempo. Es diosa de los periodos de lluvias, mareas, germinación, regeneración de la vida, símbolo del ciclo biológico femenino y representante de los partos.

La sabiduría del Sol y la Luna proviene de sus progenitores los dioses creadores. Estos pusieron en el espacio del universo a sus hijos como los ojos y oídos del cielo que todo lo ven y todo lo oyen, capaces de saber lo que ocurrió en el pasado, lo que pasa en el presente y lo que sucederá en el futuro. Esto les permite ser jueces universales, adivinos y por lo tanto patronos de la justicia (König, 1964). Sol y Luna son símbolos del tiempo concreto del mundo de los hombres y de todos los ritmos cósmicos

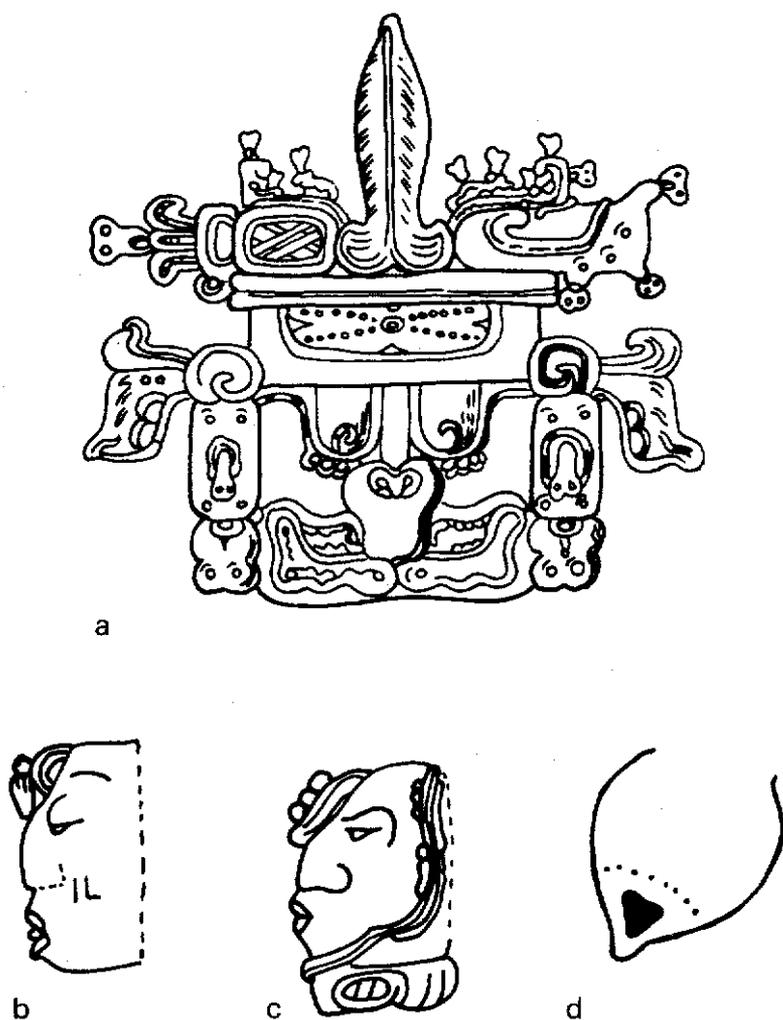


Figura 4. a) el monstruo terrestre, aspecto sagrado de la Madre Tierra; *b)* glifo de la misma diosa luniterrestre como patrona del número uno procedente de Palenque; *c)* glifo de la misma diosa en el mismo contexto procedente de Piedras Negras (véase Thompson, 1971, figura 24, 1 y 5). *d)* Glifo del día *Imix* en forma de mama (Barrera Vázquez, 1974: 188).

que permiten la reproducción de la vida. Los animales asociados a la Luna son: el jaguar, de acción nocturna y cuyas manchas semejan las del cuerpo celeste. La araña que teje su tela y en un sentido metafórico entreteje o entrelaza los fenómenos de todos los planos cósmicos. Ciertos batracios como la rana, que sufren una metamorfosis como la Luna y el venado, cuyos cuernos se parecen a las fases lunares de cuartos crecientes y menguantes, etcétera (Eliade 1975: 163).

No cabe duda que en la mitología y religión de los mayas la diosa *Ix Chebel Yax*, es la anciana llamada la Gran-Madre, cónyuge del Creador o Gran-Padre a quien ayudó a construir y pintar el mundo. En la religión maya aparece ya fuertemente solarizada, manifestándose como una deidad en la atmósfera y la Tierra, en forma de Luna y del monstruo ctónico. Es una deidad vinculada a las aguas en general, a los periodos de lluvia, regeneración vegetal, al maíz y al tiempo concreto del mundo humano, específicamente al mes maya de 20 días. Sus numerosos títulos que aparecen tanto en los códices como en las fuentes señalan todas sus funciones en el universo maya. Analizaré aquí alguno de ellos.

Nombres y funciones de la diosa luniterrestre

En primer lugar, esta diosa es la Gran-Madre, la cónyuge del Creador. Las Casas menciona que los mayas atribuían la creación a esta pareja divina: el Gran-Padre y la Gran-Madre. A ella la llama *Chiribías*, corrupción de *Ix Chebel Yax* y a él *Izona*, corrupción de *Itzam Ná*. En las láminas 75 y 76 del *Códice Madrid*, aparecen estos dioses de la creación, labrando las 20 piedras del mes maya. En el *Chilam Balam de Chumayel* se menciona que el Gran-Padre depositó su simiente en la Gran-Madre, representando el primero al cielo fecundador y la segunda a la Tierra, como matriz universal (Las Casas 1967: II, 505 y Roys 1939: 119-23). También en el *Ritual de los Bacabes* (Roys 1965: XV) se menciona el abrazo marital del principio masculino del universo con el principio femenino del mismo.

El Creador recibe el nombre de *Hun Ahau*, Señor-Uno y *Hunab Ku* nombre que se ha traducido como Deidad-Unica provisionalmente. Pero a este dios se le conoce comúnmente como *Itzam Ná*, palabra que parece provenir de *its*, lágrima, rocío o resina, entre otros significados; *am*, actos o ejecutante y *a* agua. En las fuentes españolas se dice que era el dios que otorgaba y poseía la gracia, rocío o sustancia del cielo y las nubes; se ha pen-

sado que su nombre tiene que ver con el sortilegio de hacer llover; por ello se le llama *Itzam Ná*, Mago-del-Agua. Thompson llamó a *Itzam Ná* Lagarto-del-Palacio, porque los cielos pluviales del palacio que representan al universo, aparecen en forma de saurios (1975:258). Otro nombre de la cónyuge del Creador es *Ix Hun Ahau*, Señora-del-Señor-Uno. En cuanto a su nombre *Ix Chebel Yax*, nadie ha intentado traducirlo. Pienso que proviene de *ix*, prefijo femenino, *yax*, primero o verde y *chebel*, palabra relativa a las plumas o pinceles con los cuales los mayas escribían o dibujaban. *Cheb* significa pluma o pincel y el nombre de *Ix Chebel Yax* se puede traducir por Primera-Señora-del-Pincel, denominación lógica para la primera dama del panteón, que además de haber pintado las cosas del mundo con colores, inventó la escritura jeroglífica. Su nombre Gran-Madre, es posible que se forme con su cabeza senil y el prefijo *chac*, que significa grande. Bajo este aspecto inunda al mundo junto con su cónyuge el Gran-Padre, para castigar a los hombres imperfectos, puesto que los dioses de esta índole son los guardianes de las normas de todas las mitologías. Otros dos de sus títulos como la diosa de la procreación y artesana del Universo son: *Ix Hun Tah Dz'ib*, Unica-Señora-Pincel e *Ix Hun Tah Nok*, Unica-Señora-del-Paño (o tela),(Roys 1965:153).

Como dioses solares y terrestres del Gran-Padre y la Gran-Madre aparecen como: *Itzam Caan*, Mago-del-Agua-Celestial e *Itzam Cab*, Maga-del-Agua-Terrestre. En la iconografía del Clásico estos dioses aparecen en forma de saurios monstruosos; el primero representa al cielo pluvial y lleva símbolos solares en el cuerpo; el segundo representa al gran monstruo terrestre y se adorna con símbolos vegetales, acuáticos y funerarios. Otros de los nombres de este monstruo es *Itzam Cab Ain*, Maga-del-Agua-Lodosa, y el cual aparece con rasgos de cocodrilo. Otros nombres de estos dioses solares y pluviales que aparecen en el *Ritual de los Bacabes* son *Chacak Itzam Ná* y *Chacai Ixchel*, Rojo-Mago-del-Agua y Rojo-Arco-Iris; *Zacal Itzam Ná* y *Zacal Ixchel*, Blanco-Mago-del-Agua y Blanca-Arco-Iris; *Ekel Itzam Ná* y *Ekel Ixchel* Negro-Mago-del-Agua y Negro-Arco-Iris y *Kanal Itzam Ná* y *Kanal Ixchel*, Amarillo-Mago-del-Agua y Amarillo-Arco-Iris. Las cuatro parejas representan a estos dioses pluviales en los cuatro cielos del universo maya.

Como Sol y Luna estos dioses llevan los siguientes nombres: *Kinich Ahau Itzam Ná*, Mago-del-Agua-de-Rostro-de-Sol (el sol) e *Ixchel*, Arco-Iris (diosa lunar). Pero este numen también

se denomina *U Colel Cab*, Blanca-Dama-del-Mundo; *U Colel Caan*, Blanca-Dama-Celestial; *Ix Tan Yol Caan*, Señora-que-está-en el Corazón-del-Cielo; *Ix Hom Ti Muyal*, Señora-que-se-Sumerge-en-la-Nube; *Ix Kan Itzam Ná*, Preciosa-Maga-del-Agua; *Ixma Chucbeni*, La-Incompleta (?), (posiblemente luna creciente); *Ixtol Och*, Ventruda-Zarigüeya (luna llena, símbolo de fertilidad); *Ix Kan Citam Thul*, Preciosa-Jabalí-Conejo (luna llena, símbolo de fertilidad); *Ix Bolon Can*, Señora-Nueve-Serpiente (luna asociada a la regeneración vegetal); *Ix Bolon Yol Nicté*, Señora-Nueve Corazón-de-la-Flor-de-Mayo (luna asociada a la flor llamada *Plumeria*, de supuestos poderes afrodisiacos y por lo tanto de la fertilidad), (Barrera Vázquez 1945: 80 y Roys 1965:129-61).

El vínculo de esta diosa con las aguas terrestres, asociadas a la regeneración de las plantas es muy difundido en la zona maya. Los cakchiqueles de Panajachel, Guatemala, creen que la Luna es dueña del lago Atitlán y que tiene un palacio bajo las aguas. Los tzotziles de *Chenalhó* ponen ofrendas de flores a la Luna en los lagos locales, esperando que ayude a la reproducción de las plantas. Los chamulas observan los eclipses de luna en los *pozos*, puesto que es allí donde se oculta. En el sur de Yucatán existe una cueva llamada *Bolonchen*, Nueve-Cavernas, donde se obtenía agua durante las sequías, según se creía esta agua provenía de la Luna, que la depositaba allí durante las conjunciones. La Luna en conjunción u oculta se llama *X-Tacunbilzunan*, Señora-que-está-Oculta-o-Guardada, (Thompson 1975:229). Existe una relación estrecha entre la Luna y el interior de la tierra, puesto que este lugar es el claustro maternal universal. La Luna es símbolo de todos los fenómenos de reproducción de la vida y cuando no aparece en el cielo, se oculta en este claustro.

Sobre las relaciones de la Luna con el tejido existen datos interesantes en el área maya. Andrés Medina me comunicó, en Tenejapa, Chiapas, los encargados de los cabildos de las milpas hacen misas para que florezcan los campos y también el siguiente rito legendario. Construyen un altar con una mesa donde se atan tejidos hechos por una hilandera doncella o viuda, es decir pura de pecados sexuales. El altar se lanza al lago *Balamil*, esperando que la Luna, a quien se le ofrece, deje crecer el maíz. La relación entre el tejido, la regeneración vegetal y la Luna es clara. Por otro lado, uno de los nombres de la Luna es *Ix Sacal Uoh*, Tarántula-Tejedora. La Luna se representa mediante arácnidos, asociados al tejido, pero es curioso que también *uoh* quiera decir glifo. Recuérdese que esta diosa junto con *Itzam Ná* inventó el arte de escribir

jeroglíficos, es decir de entrelazar las palabras. Es posible que *Ix Sacal Uoh*, sea el nombre de la diosa inventora de la escritura y se pueda traducir como Entrelazadora-de-Glifos (Tozzer 1975:10-133 y 144; Roys 1965: 141, 150 y 160).

El pequeño batracio *uo* (*Rhynophrynus dorsalis*) que canta cuando va a llover y que duerme en las cuevas, como lo hace supuestamente la Luna, tuvo un papel importante en la mitología por su vínculo con la fecundidad. La Luna, que es una dama de la procreación, la promiscuidad y los pecados sexuales, aparece en forma de este animal en un glifo de Copán, que a la vez representa al mes maya o *uinal*. La metamorfosis de los batracios fue asociada con la Luna sin duda (figura 5a).

Las aventuras de la Luna en el mundo inferior, durante sus días de conjunción, no han sido bien estudiadas. Por los mitos de Belice sabemos que en este lugar lleva a cabo sus relaciones promiscuas con animales como el zopilote. También se sabe que los productos de estas relaciones fueron seres que representaban a enfermedades dispersas por el mundo (Thompson 1931: 139). Dos nombres de la Luna se vinculan a su estancia en el mundo inferior: *Ix Bolon Chen*, Señora-Nueve-Cavernas e *Ix Bolon Tan Yol Metnal*, Señora-que-está-en-el-Corazón-del-Mundo-Interior.

Conclusiones

A. Pienso que existen muchos argumentos para demostrar que las diosas senil O y juvenil I, estudiadas e identificadas por Thompson como *Ix Chebel Yax* e *Ixchel* respectivamente, son dos aspectos de una misma deidad lunar, terrestre, de la procreación, vinculada a las aguas y al tejido. Un argumento importante es que en la historia de las religiones las diosas luniterrestres, que representan también a la Luna, son las distribuidoras de las aguas celestes y terrestres y númenes de la fecundidad-fertilidad femeninas. Esto las convierte en deidades de la reproducción vegetal o madres de las mieses. *Ixchel*, Señora-Arco-Iris, que con este título simboliza dicho fenómeno luminoso, asociado por cierto a la serpiente y a la fecundidad, es un caso representativo de éstas diosas en Mesoamérica. Su complejo papel se expresa en sus numerosos nombres jeroglíficos, así como en los que se encuentran en las fuentes.

B. La historia sagrada de la Luna en la religión maya es factible de reconstruir. Los datos revelan que se trata de la vieja dei-



*Figura 5. a) glifo completo del uinal o mes maya procedente de Quiriguá. La diosa lunar aparece en forma de sapo en posición de cópula con una deidad (*Rhinophrynus dorsalis*); b) glifo variante del uinal o mes procedente de Uaxactún, (Thompson, 1971; 97 y 122); c) glifo del número 20 representado con la cara de la diosa lunar (*Códice de Dresden* 4c).*



Figura 6. Escena en un fragmento de una vasija procedente de Uaxactún, en el Petén, muestra a la diosa luniterrestre en posición de cópula con un mono, animal solar. La conducta promiscua de la deidad se encuentra en toda el área maya.

dad luniterrestre de la creación, la gran artesana y sabia, que posee todos los conocimientos ocultos y domina todas las artes y oficios; todo lo cual está implícito en los diferentes pasajes de su vida y en los ritos calendáricos. Cabe decir que estos conocimientos, poder y destreza artesanal, se vinculan cuando aparece solarizada; su prestigio como diosa de la fecundidad y regeneración de la vida se asocian lógicamente a su etapa juvenil.

C. La Luna en la mitología maya presenta una estrecha relación con muchos animales: la araña, la rana, la tortuga, la serpiente, el lagarto, la guacamaya, el arrendajo, el mono, el venado y el jaguar. Aún no se han estudiado bien sus vínculos con estos animales, pero evidentemente algunos son sus emisarios o representaciones sagradas en el mundo. Sobre esto es necesario investigar más. Solamente se puede decir al respecto, que la Luna, durante su viaje en el espacio del universo, entra en conjunción con varios cuerpos celestes, representados por animales míticos. Con ellos presenta una conducta promiscua, típica de esta diosa de la procreación y representante de la fertilidad femenina. Estos actos la conducen a reforzar su papel relacionado con la reproducción de la vida y de los ritmos vitales que conservan al universo. Los relatos de las tradiciones orales mayas contemporáneas son una fuente de información excelente para interpretar la historia sagrada de la hilandera *Ixchel* (figura 6).

SUMMARY

In this paper I propose that the two goddesses classified in the Maya manuscripts with the letters O and I, and called respectively *Ix Chebel Yax* e *Ixchel* are the same goddesses; although it has generally been accepted that they are different. Its sacred history is reconstructed.

REFERENCIAS

BARRERA VAZQUEZ, Alfredo y Silvia RENDON

1948 El libro de los libros de *Chilam Balam*, Alfredo Barrera y Silvia Rendón (trads.) México, Fondo de Cultura Económica.

CODICE DRESDE

1962 *Codex Dresdensis: die Maya-Handschrift in der sachsischen Landesbibliothec Dresden*, Vowort E. Lips, Berlín.

CODICE TROCORTESIANUS

- 1967 *Codex Madrid*, Museo de América, Madrid, Einleitung und summary, F. Andres, Akademische Druk-u, Verlagsastalt Graz-Austria.

DICCIONARIO MAYA CORDEMEX

- 1980 *Diccionario maya-español, español-maya*, dirigido por Alfredo Barrera Vázquez, Yucatán, Ediciones Cordemex.

ELIADE, Mircea

- 1975 *Tratado de historia de las religiones*, 2a. edición, México, Ediciones Era.

FURST, Peter T.

- 1972 "Symbolism and psychopharmacology: The toad as hearth mother in Indian America", *Religión en Mesoamérica, XII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, México: 227-232.

GUENON, René

- 1969 *Símbolos fundamentales de la ciencia sagrada* (Compilación póstuma de Michel Válsán), Buenos Aires, Editorial Universitaria (EUDEBA).

KELLEY, David H.

- 1976 *Deciphering the Maya Script*, Austin and London, University of Texas Press.

KELLEY, Gordon P.

- 1972 "The Spider: a Mesoamerican Deity", en *Religión en Mesoamérica, XII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, México: 227-232.

KÖNIG, Franz

- 1964 *Diccionario de las religiones*, Barcelona, Editorial Herder.

LANDA, Diego de

- 1973 *Relación de las cosas de Yucatán*, 10a. edición, México, Editorial Porrúa.

LAS CASAS, Bartolomé de

- 1967 *Apologética historia sumaria, cuando a las cualidades, disposición, descripción del cielo y suelo de estas tierras y condiciones*

naturales, policías, repúblicas, manera de vivir e costumbres de las gentes destas Indias occidentales y meridionales cuyo imperio soberano pertenece a los reyes de Castilla, Edición preparada por Edmundo O'Gorman, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2 vols.

MONTOLIU VILLAR, María

- 1981 "El dios solar en la religión y mitología mayas", en *Anales de Antropología*, vol. XVIII, tomo II: 29-57.

ROYS, Ralph L.

- 1965 *Ritual of the Bacabs. A Book of Maya Incantations*, Trad. Ralph Roys, Norman, University of Oklahoma Press.
- 1967 *The Book of Chilam Balam of Chumayel*, Trad. Ralph Roys, Norman, University of Oklahoma Press.

SCHELLHAS, Paul

- 1904 "Representations of Deities of the Maya Manuscripts", en *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Cambridge, vol. II, n. 1: 5-47.

SELER, Edward

- 1902-23 *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprachund Alterthumskunde*, Berlín, Ascher und Co. y Behrend und Co., 5 vols.

THOMPSON, J. Eric S.

- 1930 *Ethnology of the Maya of Southern and Central British Honduras*, Chicago, Field Museum of Natural History, publication 274 (Anthropological Series), vol. XVIII, n. 2.
- 1939 "The Moon Goddess in Middle America", en *Contributions to American Anthropology and History*, n. 19 (serie 22-29):122-73.
- 1971 *Maya Hieroglyphic Writing. An Introduction*, Norman, University of Oklahoma Press.
- 1972 *A commentary on the Dresden Codex. A Maya hieroglyphic book*, Philadelphia, American Philosophical Society Independence Square.

1975 *Historia y religión de los mayas*, México, Siglo XXI.

TOOZER, Alfred

1941 Landa's relación de las cosas de Yucatán, en *Papers of Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Cambridge, vol. XVIII.

ZIMMERMAN, Günter

1956 *Die Hieroglyphen der Maya Handschriften*, Hamburgo, Gruyter.